

La Baja Edad Media: Pandemia y tiempo de avivamiento (I)

Escrito por JUAN MANUEL QUERO MORENO
Miércoles, 24 de Noviembre de 2021 00:00

Continuamos con una nueva entrega de esta interesante serie titulada *"La historia de la Iglesia a través de los avivamientos"*

, a cargo de
Juan Manuel Quero Moreno

.□



Pieter Brueghel, El Viejo. «El Triunfo de la Muerte». 1562-1563. [Museo del Prado. Sala 025](#)

([JUAN MANUEL QUERO](#) , 24/11/2021) | Entramos en lo que históricamente se relaciona con la «Baja Edad Media» (s. XIV-XV), diferenciando «la Plena Edad Media» (XI-XIII) que, si bien muchos historiadores prefieren no hacer dicho desglose, a nosotros nos viene bien para poder parcelar mejor los acontecimientos, ya que son muchos siglos y muchas directrices nuevas que se darán hasta entrar en el Renacimiento, del final de este siglo XV).

Este tiempo se relacionará con mucho de lo que acababa de crearse en la Plena Edad Media, pero ahora se darán circunstancias que crearán una identidad nueva tanto culturalmente como en la forma de buscar a Dios e impulsarse hacia el futuro, destacando así un nuevo despertar que retoma las energías necesarias para seguir avanzando hasta la gran eclosión del Reforma Protestante.

Se repiten ciertos elementos que son prácticamente sistémicos en el desarrollo histórico del cristianismo, concatenado por la experiencia del avivamiento que mantendrá el fuego encendido: 1) Una gran necesidad marcada por «la Guerra de los Cien años» (1337-1453) pero, también y de forma especial, por la Peste Bubónica que azotaría de manera pandémica a Europa; 2) el caos social y la crisis económica que llevará a una remoción de todos los sistemas; 3) la interpretación cristiana de lo que está ocurriendo, con una Iglesia Católica dividida y una gran necesidad del mensaje bíblico; 4) una mirada al cielo buscando esperanza y solución; y 5) un descubrimiento más vivo y real de Dios para depender de él.

Los acontecimientos que se dan no pueden colocarse «en cajones estancos» para separarlos radicalmente, sino que tendrán efectos significativos en el devenir histórico. El feudalismo había llegado a su punto álgido para eclosionar en una serie de derivaciones que afectarían a todas las esferas sociales. La Guerra de los Cien Años, que supondría 116 años de batallas con ciertos periodos de paz, se sostuvo entre los reinos de Inglaterra y Francia pero afectando al resto de Europa. Después de muchas victorias inglesas, entraría en la última etapa de esta guerra la heroína Juana de Arco, que decía tener una serie de visiones para librar a su reino francés de los ingleses. Lideró alguna victoria hasta que fue reducida y quemada por la Santa Inquisición en una hoguera como hereje y bruja el 30 de mayo de 1412. Curiosamente, en 1909 fue beatificada y en 1920 canonizada, siendo actualmente la santa patrona de Francia. La derrota final de Inglaterra la debilitó bastante, pero las muertes de muchos nobles y el trasiego de los feudos también animó el declive del feudalismo. Los pequeños reinos irían conformando

naciones con una unidad más amplia y la relación de nobles con el campesinado fue dando a luz un sistema que animaba más al comercio, traspasando las fronteras.

Añadido al desgaste de la Guerra de los Cien Años, la Peste Bubónica (1347-1350), o peste negra, sería otra gran grieta que afectaría al sistema feudal creando una gran mortandad en aquel tiempo. Los historiadores arrojan porcentajes que se acercan a la mitad de la población europea, estimándose la cifra de unos 100 millones de personas fallecidas en todo el mundo. Esta epidemia no respetaba clases sociales, ni edades ni posiciones eclesiásticas; la estructura social fue azotada. En la representación Brueghel se muestra una escena infernal donde ejércitos de esqueletos que representa la muerte no respetan a nadie. Entre los que intentan huir y los que mueren, aparecen reyes, jóvenes y mayores, frailes y diferentes clérigos. Unos luchan contra la muerte, otros se dejan llevar a un gran ataúd y algunos que intentan vivir en otra realidad, como la pareja de jóvenes que parecen permanecer ajenos a lo que ocurre, también son acechados por la mortandad. Una de las órdenes mendicantes más fuertes en este tiempo, los franciscanos, se esforzó en ayudar a los enfermos pero más de ciento veinticuatro mil monjes franciscanos perecieron mientras prestaban ayuda a moribundos y enfermos. [\[1\]](#)

La Baja Edad Media: Pandemia y tiempo de avivamiento (I)

Escrito por JUAN MANUEL QUERO MORENO

Miércoles, 24 de Noviembre de 2021 00:00



La Baja Edad Media: Pandemia y tiempo de avivamiento (I)

Escrito por JUAN MANUEL QUERO MORENO

Miércoles, 24 de Noviembre de 2021 00:00

